

XI SESIÓN

MEMORIA HISTÓRICA DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO

Día del encuentro 26 de Noviembre del 2001
Lugar del encuentro Club de Viña del Mar
Horario del encuentro 19:00 a 20:30 horas

Personas que asistieron al encuentro:

Sr. Herman Rojas:	Director de Extensión y Difusión
Sr. Reinhard Zorn:	Consejero Superior
Sr. Raúl Buono-Core:	Director Instituto de Historia.
Sr. Bruno Barla:	Arquitecto
Sr. Alberto Cruz	Arquitecto - Invitado Especial
Srta. Marcela Espinoza	Secretaria "Memoria Histórica Universidad Católica de Valparaíso"



Alberto Cruz Covarrubias, Profesor de la Escuela de Arquitectura (metapoli)

COMENTARIOS DE LA REUNIÓN:

SR. RAÚL BUONO-CORE: Se creó una comisión para conmemorar los 75 años de la Universidad en el año 2003 y dentro de todas estas acciones que se van a llevar a cabo, una de ellas es intentar hacer una *Memoria Histórica de la Universidad*, pero sin la connotación que han tenido dos o tres libros de ediciones anteriores, que han sido muy descriptivos, muy monótonos en términos reales, aún cuando tengan un registro interesante, indudablemente. La idea es hacer algo distinto, que la base de estos registros que cuentan las personas como profesores, administrativos, en fin, todas las personas que hayan estado en la Universidad en los años anteriores puedan decirnos situaciones que ellos consideren importantes, a partir de la propia experiencia. En este caso, cuál es tú experiencia, qué es lo que te parece trascendental, etc., a pesar que tenemos más o menos una idea de cómo en un momento llegaste con todo el grupo de Arquitectura a la Universidad.

Esta reunión es una conversación donde puedes exponer lo que quieras, se graba todo, de modo que puedes revisar esto, lo puedes arreglar, cambiar o agregar cosas, etc. La idea de esta grabación es que una persona tome todas estas entrevistas que se han hecho durante el año y lo arme como un libro. En realidad no sabemos cómo se va a realizar esto, si se va hacer un libro, un *compact*, si ambas cosas, si solamente imágenes, o también texto, etc. Hay toda una cosa que hay que discutir sobre cómo vamos armar todo eso, para lo cual tus ideas pueden ser fantásticas. Esa es la razón por lo cual por mucho tiempo estábamos con ganas de conversar contigo, nos alegra mucho que hayas podido venir y te lo agradecemos.

Te ofrezco la palabra, no sé si quieres partir o nosotros te hacemos las consultas,...Reinhard quieres partir...

SR. REINHARD ZORN: Lo ideal Don Alberto sería que usted nos contara su llegada a la Universidad Católica, lo que eso significa, el proyecto que usted trae, etc., pero de su particular perspectiva... Los proyectos que usted tuvo, sus sueños, lo que se hizo, lo que no se hizo, hablar sobre la Reforma, de cómo la vivió y de cómo ve la Universidad ahora.

SR. ALBERTO CRUZ: Bueno, comenzó el año 1951 cuando me llamó el Padre González. Ahí fue cuando los jesuitas se hicieron cargo de la Universidad. Eso trajo un cambio importante en ella, en todo sentido. Los alumnos que estaban en el régimen anterior, encontraban que el sentido era diferente.

Cuando nos llamó el Padre González, era una identidad de los jesuitas y de la Universidad. No era la Universidad sola, sino que era con ellos. Durante el período del Padre González se mantuvo eso. Cuando la Universidad cumplió 25 años, que fue el año 53', hubo una gran celebración. El celebrar el aniversario tenía mucha importancia para la vida de la Universidad. Los 25 años en una Universidad podría pensarse que no es algo

significativo, pero en una Universidad como la Católica era muy significativo. Ahora, con esta celebración de los 75 años hay que ir retomando esto.

SR. RAÚL BUONO-CORE: Forma parte de la tradición...

SR. ALBERTO CRUZ: Sí; pero los 50 años no tuvo la importancia que se le dio a los 25 años. Por motivo de la celebración, todas las Escuelas hacían presentaciones y la Escuela de Arquitectura también hizo una presentación a las demás Escuelas. Fue interesante. Creo que una cosa ha cambiado: el régimen era muy personal. Era una Universidad de personas. Ahora, 50 años después, la Universidad no es de personas, es como quién dice, de un estamento universitario. En eso ha habido en las relaciones nuestras una transformación.

La llegada de nosotros a Arquitectura se gestó a través de relaciones personales. Era el modelo de una gran familia en que todos teníamos vínculos, aunque no todos nos conociéramos, pero existía ese vínculo de familiaridad. De ello hasta esta época ha habido una transformación. Por decirlo en una frase: “Más que la Universidad eran los universitarios”. Por ejemplo, La Católica de Santiago era por personas y la de Chile también era por personas (en ese tiempo). Entonces era “Más” todavía por los universitarios; pero ahora se pasó desde los universitarios a un concepto más abstracto de Universidad.

Cuando el Padre González me llamó y le dije que éramos 8, me contestó que bueno. Nos ubicamos en la Escuela de Arquitectura y creamos un centro de estudios que alimentaba a la Escuela. Se llamaba Instituto de Arquitectura, que estaba ubicado en Viana. Nosotros vivíamos en el Cerro Castillo todos juntos... el alimento que teníamos era ese.

Hay otra realidad que ha evolucionado, lo que garantizaba a la Universidad, era el valor de las personas, o sea, era un aval interno y de toda la Universidad. Hay un cambio muy grande: el aval es un aval externo, digamos “nivel mundo”, en el cual los que están, reconocen que su autoridad se basa en la autoridad de la universidad en donde se doctoraron. Las personas no necesitaban de eso, pero la institución lo necesitaba, o sea, era muy distinto el ámbito de antes que el de ahora.

En esos tiempos, de los 25 años, el Padre González hizo un viaje por Estados Unidos, y a la vuelta, dio una comida en el Puerto. Les dijo a los profesores que “publicaran”, ya que los profesores no publicaban, porque eran ajenos a publicar. Entonces el Padre González introdujo la idea que los profesores publicaran y así fueran conocidos. Eso tuvo mucha importancia. Fijarse, era en una comida no en un consejo de la Universidad.

Se produce un fenómeno, en ese tiempo, que nuestra intimidad creativa se hacía pública. Lo íntimo se hacía público. Esto ha cambiado, ha entrado otra realidad. Por ejemplo, las universidades que se llaman privadas. Ellas tienen un buen nombre “Privadas”, porque en verdad lo son, en el sentido que no son íntimas, pero tampoco son públicas, es algo intermedio. El ámbito que reina en una universidad privada es privado, por eso no expone su intimidad.

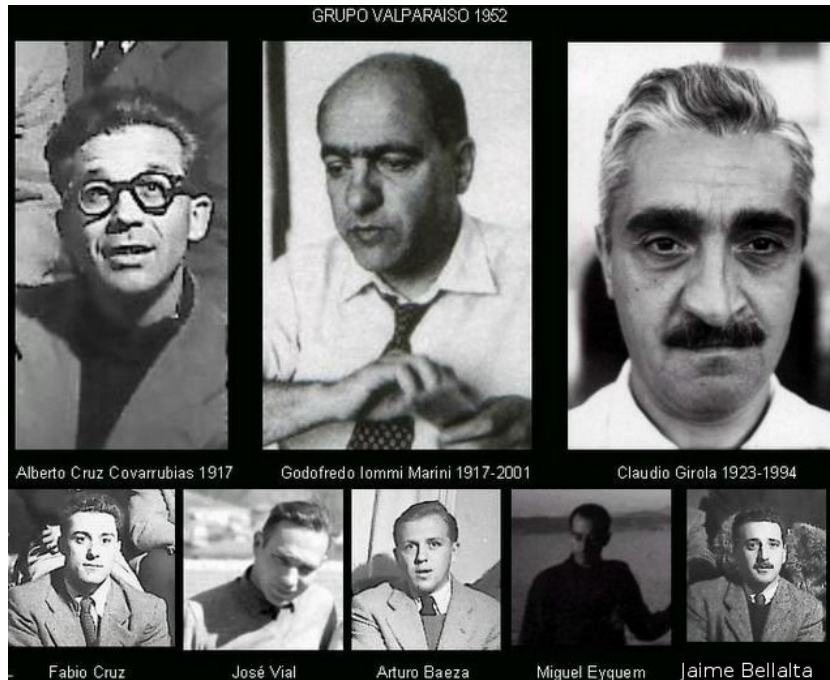
Otro punto es lo religioso, que era una espiritualidad de culto, y desde el culto se desprendía una actitud religiosa. Pienso que esto ha cambiado... Hoy parte de los conocimientos a través de los ramos que se imparten sobre lo religioso, y se abre para que se llegue al culto. Se produce una inversión en la espiritualidad. Me parece que la relación entre lo religioso y lo privado es importante. Hay un trasfondo en la concepción de lo privado, no de índole religioso. Hoy día lo religioso es privado, no un asunto público. En el tiempo del Padre González, en sus últimos momentos, lo religioso no era privado.

Encuentro importante que se vea ese tiempo para darse cuenta sobre la evolución que se ha tenido.

Ahora, todas estas personas que estaban allí, los de Química, etc., todos..., cada uno a su manera entendía y comprendía que no estaban detrás del mundo, que no iban en el "post" del mundo, sino que iban adelante, iluminando, antecedendo. En la actualidad, la universidad recoge las cosas del mundo y las trata de mejorar. Eso también ha cambiado. Cuando se pide ayuda o colaboración a la Universidad, está ya determinado el sentido general; habrá que llevarlo a cabo. Tengo entendido que la Universidad de Chile, en su mejor período, iba delante de Chile. Ahora, son todas tan ligadas que la relación con el país es distinta, tiene relación con el país pero no con la Patria. Antes, era con el espíritu de la Patria. Todos estos trasfondos hemos tratado de acogerlos y tratado de tener una actitud frente a ellos. Así, 1.- Con una intimidad creativa que se puede hacer pública; 2.- No teniendo actitudes privadas; 3.- Hemos luchado por ser nuestros propios avales. Esto sin negar el valor que tiene todo lo demás.

Cuando nosotros nos vinimos, no éramos sólo Arquitectos, había un Poeta y un Escultor, teníamos entre nosotros no un círculo profesional, sino un círculo interno nuestro. De una gama de espiritualidad de conocimiento y de procedimiento. Pero eso no era posible en otras Escuelas, porque Arquitectura al trabajar en talleres, tiene otro régimen que las demás, un régimen de mayor intimidad. Muchas veces lo que digo para otros campos se tornan mucho más complejo de llevar a cabo. Lo que hemos luchado siempre, es por una conciencia universitaria, que es de lo que estoy hablando ahora.

Comenzamos siendo un grupo de amigos y este grupo se transformó en uno de intimidad creativa, y después más numeroso en la Ciudad Abierta, en Ritoque, siempre a partir de la persona.



[bv] bitácora virtual

Los jesuitas representaban una fuerza de apoyo, pero después la Universidad tuvo con respecto a sus autoridades, que no salían de sí misma, todo un problema. El Rector aparecía como el que guiaba, pero era uno de los mismos, entonces no tenía una paternidad. Ahí se produjo una paradoja, elegían a un padre dentro de sí mismo, pero a su vez no era un padre dentro de sí mismo. Triste... Después dejó de ser así, pero las primeras veces fue así. En ese tiempo, en la paternidad, pensaron que podían traer una situación del humanismo cristiano, con unos franceses. Trabajamos mucho con ellos. En realidad lo que pasó, era que no eran universitarios, eran funcionarios, entonces no se podía estudiar con ellos. Ahí comenzó ese esfuerzo que produjo el 15 de junio del año 69'. El esfuerzo que querían hacer era darle un sentido y una unidad, pero a su vez trayendo un planteamiento que no fue bien explicitado. Lo que nosotros hicimos en lo público, fue tener cada 10 años una exposición en el Bellas Artes, con entrada libre, para cualquier persona nos preguntara lo que le pareciera. Venían de otras universidades, nos preguntaban, nos juzgaban, debatíamos y teníamos que responder. Eso era lo público, aparte de lo que hacíamos en Valparaíso.

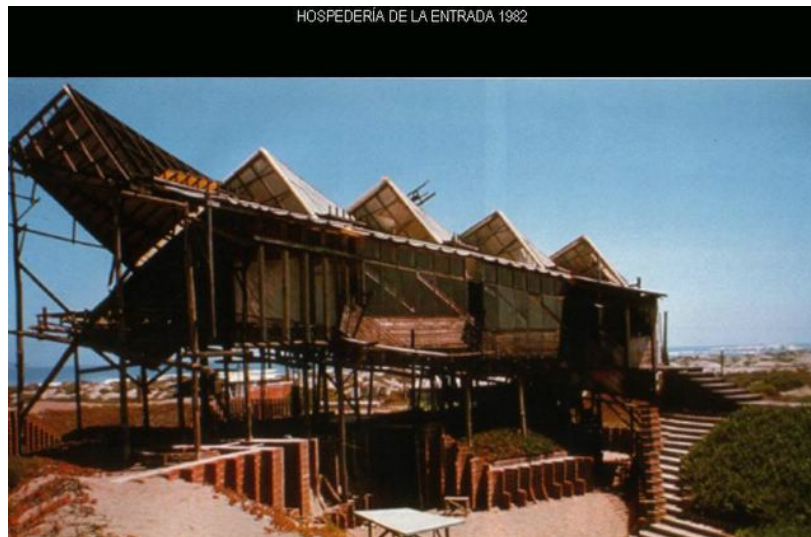
Nos encontramos con algo que también es actual: a la Escuela van muchos Arquitectos y a *La Ciudad Abierta* también, los Arquitectos viajan mucho y vienen a conocernos,... cómo si hubiera hoy un gran cuidado de estar al tanto de todas las cosas,... que no quede ninguna fuera de conocimiento. Van, critican lo que han visto y a su vez esto se publica. Esto significa como “moda-relaciones”, que todavía no está configurado.

Cuando entré a estudiar Arquitectura en el año 1934', en Arquitectura no se admitían mujeres. Hoy en la Escuela, hay más mujeres que hombres, el cambio de la entrada de la mujer en la universidad es de suma importancia. Hemos tratado de ver “cómo llevar algo que corresponda a la creatividad de la mujer y a la del hombre”, porque la

creatividad de la mujer es distinta a la creatividad del hombre. Pero todo eso es muy largo. La universidad y el país está hecho por los hombres, pero ahora lo están ocupando las mujeres, pero no son hechos por ellas. La universidad es una estructura de hombres en la que entran las mujeres y eso ha costado mucho, pero como ahora las mujeres están accediendo, quieren primero acceder al asunto. En realidad, el profesorado en Chile en su mayoría es de hombres, pero el alumnado son más mujeres. A su vez, las mujeres han cambiado, ahora estudian y luego se casan, pero antes las mujeres se casaban a los 21 años y ahora se casan a los 28. Esto significa un cambio... La vocación del hombre y la vocación de la mujer es distinta, y en eso la universidad está en pañales, no lo ha visto. Hemos tratado mucho en definir cómo hacerlo. No se puede tener un taller sobre esto, pero hay que abocarse al problema.

También en la espiritualidad religiosa, la pastoral entre hombres y mujeres es distinta. También ha cambiado el panorama. El esfuerzo de nosotros es ir previniendo, es ir adelante y no estar cogidos.

Al tener *La Ciudad Abierta*, al tener el Instituto en Viana, etc., al tener esta forma de un hogar creativo junto con la universidad, ella nos ha parecido por una parte como identidad, y por otra parte como un centro (“centramiento”). Era la manera como las instituciones hasta hace poco tiempo funcionaban, pero no sé si funcionan así hoy en día. Por ejemplo, el Instituto de Ciencias Sociales tenía estas cosas que digo, tenía una vivacidad dentro de sí mismo, además lo sentían como propio, ese sentido era de apropiación, entonces desde ahí se comprendía la Universidad.



Hospedería, Ciudad Abierta [bv] bitácora virtual.

Era muy importante lo que se pretendió hacer con esos Institutos. Claro, eso tiene una vida por un cierto tiempo, es como que fuera una obra: nace, madura y después tiene que resultar de otra manera, es cambiante esa parte, en otro rol. El que ha estudiado siempre queda marcado por ese módulo, que tiene unas propiedades dentro de ella, entonces nosotros fortalecimos lo que más pudimos, para tener *La Ciudad Abierta*.

Pasa otra cosa, y esto lo hemos conversado como realidades más bien generales,...tú que eres historiador lo sabes bien,...sucede que en Chile tenemos la sensación de que todo lo que sucede es por primera vez. En Europa las cosas suceden por milésima vez, pero para nosotros es la primera vez. Incluso te diría que todas las cosas suceden por primera vez, por ejemplo, por primera vez Alessandri hizo esto, por primera vez a Ibáñez le pasó esto, este Instituto por primera vez,...entonces nosotros también hemos vivido esta situación de la primera vez. Ahora, en Chile, la actualidad de ser la primera vez, me parece que ya no tiene esa fuerza, porque precisamente en las demás partes ya no es la primera vez y se ha perdido esa fuerza de iniciar algo. En realidad cuando uno inicia algo, todas las cosas te resultaban regaladas por decirlo así, y el país vivía en eso, pero ahora no. El aire que domina no es ese, incluso el ser por primera vez no tendría valor, pero antes lo tenía...ahí hay una evolución profunda. Creo que hoy día no es argumento, porque queda como advenedizo; pero nosotros conservamos esto...

Vienen muchos Europeos como para darse un respiro, tienen su momento “verde” y vienen a América. Miran las cosas y les llama la atención la naturaleza, los volcanes, el sur, o sea, todos los que vienen a Chile hacen un viaje al sur o un viaje al norte, nadie deja de hacer un viaje por la naturaleza. Para un Europeo, los Americanos no tienen historia y son pura naturaleza y todas las gracias que tienen, son gracias a la naturaleza. Los que vienen a vernos nos miran así y si nosotros le contamos algo histórico, no les cabe. Es una cosa importante... A todo el que viene, hemos querido decirle que nosotros no somos naturaleza, que somos también historia. Hemos viajado por América entera y se han hecho 100 travesías, pero no son travesías para hacer más naturaleza sino para encontrar nuestro sentido histórico. Ese problema no existía antes.

Algo bueno que ha sucedido últimamente, con la venida de tanta gente, es que nos hemos encontrados con la comprensión de ellos. En la actualidad vienen canadienses, porque ellos tienen el asunto que son naturaleza de ingleses y franceses. Entonces eso crea una situación. Podríamos decir: “Nosotros pensamos por nosotros mismos, y por primera vez estamos armando de no ser naturaleza sino que también ser historia”. Pero los que vienen a vernos no nos dicen nunca nada sobre eso, la conversación deriva a lo otro,...la parte cortés es muy fácil, pero la otra parte es esto.

La universidad pensaba, siempre se ha pensado, que los que salen de ella son sabios, que tienen sabiduría. En el año 1950 todavía existía esa posibilidad de que una persona fuese considerada con una espiritualidad de sabiduría, de saber vivir, que no sólo sabía un oficio determinado sino que tenía una magnitud. Después la sabiduría quedó en un ser no alimentada por un querer tener sabiduría, sino que a través de lo que se sabía en un oficio se podía tener sabiduría. Por el oficio se llega a la sabiduría, pero no directamente. En un tiempo se pensaba que en la universidad se la entregaba directamente, en el ejercicio, semejante quizás el maestro de escuela con sabiduría para enseñar a los niños. Después cambió eso.

En el tiempo de la ‘reoriginación’ pensamos que todo alumno que estudiara una carrera, tenía que estudiar lo que llamamos “materias polarmente opuestas”. En la actualidad eso no sigue, son los llamados “estudios generales”. Es decir: “Que una persona

además de su propia disciplina sabe de otras disciplinas”. Por ejemplo: Por qué los caballos y los burros se cruzan y tienen machos que son estériles, qué papel desempeña eso. Nos explicaban, cuál era la teoría de las especies, entonces una persona queda con un camino más enriquecido de lo que pensaba.

Esa sabiduría después se planteó con la antropología, con la psicología y con la sociología, y muy condicionada por el medio del cual procedía. Había diferentes modos de ser en esto, y la conciencia de cada cual siempre advirtiéndole que estaba mirando desde el punto de vista su procedencia. A su vez, la economía trajo que se pensara sobre los recursos, no había que desperdiciarlos, sino al contrario, fructificarlos. La sabiduría hoy día, que era una espiritualidad, está requerida por estos modos actuales.

Me parece que esta universidad es la única que tiene Claustro, pero el lenguaje del Claustro es algo a conquistar, pero no se da internamente el lenguaje. Creo que los que van, no manifiestan lo que hubiesen querido manifestar. Pienso que no es una cosa tan grave en una universidad, porque el lenguaje universitario propiamente tal no es otorgado, y ello no es un problema. Antes sí, en esas espiritualidades. Me imagino que pasa lo mismo en el país, el lenguaje político también cambia.

SR. RAÚL BUONO-CORE: Tú dijiste algo sobre que no era la consagración de la Escuela, que este momento no es un momento que hay que ver como una consagración de la Escuela, a raíz de toda la gente que va a visitarlos. Pero tú no consideras que esa primera etapa, que fueron de alguna manera criticados por la Arquitectura Chilena, ¿no crees que eso se revirtió y que hoy en día hay un reconocimiento general?

SR. ALBERTO CRUZ: Sí, pero el reconocimiento no consagra...

SR. RAÚL BUONO-CORE: Sí, estoy de acuerdo...

SR. ALBERTO CRUZ: Eso es lo que nosotros tuvimos que aclarar, pero eso no consagra...

SR. RAÚL BUONO-CORE: ¿Cómo ves la consagración o cómo la verías?

SR. ALBERTO CRUZ: Tendría que distinguir y situarla en tres planos, y como dices tú, habría una consagración que es el reconocimiento y que es a nivel de ese presente; hay otra consagración que podríamos llamarla Fama; hay otra consagración que es no por las personas sino por la materia misma, por lo que se logra por la materia misma. Hay otra consagración, donde lo que tú haces, en el campo religioso, puede ser una ofrenda que se hace como gratitud por los dones recibidos. El primer caso, suponte que habíamos hecho muchas cosas y cuando se vio: viste que no era tan loco y extravagante como se pensaba. Pero por otra parte, cambió lo que se pensaba que era loco. En ese tiempo vinieron los extravagantes, pasó la época de los hippies, y cambió este asunto. Después viene lo de consigo mismo, hacemos lo que queremos y nosotros mismos quedamos antes de lo que estamos haciendo, y por último, el asunto de la separación en el mundo actual de lo religioso a lo existencial. Esto es otro punto importantísimo. En el mundo de hoy hay muchas espiritualidades que llevan las cosas hacia adelante... Eso serían estos tres puntos.

SR. RAÚL BUONO-CORE: Tú ves la Arquitectura como algo sacralizado...

SR. ALBERTO CRUZ: No, para nada.

Lo que digo es esto: En la misa, en el ofrecimiento, se lleva el pan y el vino que es el fruto del hombre, pero también se podrían agregar a este ofrecimiento las obras de Arquitectura que hemos realizado, o sea, forman la ofrenda. Por supuesto tiene que ser una ofrenda digna, porque por la ofrenda quedas vinculado a los dones recibidos, donde reconoces que uno ha recibidos dones. Y como te decía al comienzo, era del culto a la espiritualidad; ahora es de meditaciones, reflexiones o conversaciones que se trata de plantearse.

SR. HERMAN ROJAS: Alberto, en estos 50 años en la Escuela, fuera de la gente de la Escuela como Godofredo y como Claudio, y fuera del Padre González que los invitó y los hizo llegar a la Universidad, ¿Qué otros nombres recuerdas de la Universidad que han sido significativos para la Escuela y para nuestra Institución desde tu punto de vista? Con el permiso de olvidar algunos...

SR. ALBERTO CRUZ: En el comienzo, cuando nosotros llegamos vino Ernesto Grassi, Italiano, pero vivió todo su tiempo en Alemania, era Filósofo. Él vio que la observación en la cual nos basamos, era algo que encontraba real y nos instó a que la prosiguiéramos. Él estuvo con nosotros. Godo tenía amigos poetas argentinos y brasileros que han venido. En el tiempo del año 64', en las travesías, en la primera travesía que hicimos por América, vino François Fedier, que es filósofo francés y que tiene todavía influencia.

SR. HERMAN ROJAS: Ahora, dentro de otros estamentos de la universidad, como Rectores, Obispos, Administrativos, ¿Tienes un recuerdo por algunos, un especial significado?

SR. ALBERTO CRUZ: En ese tiempo estaba el Doctor Turbec.... recuerdo...

SR. REINHARD ZORN: Filsequer

SR. ALBERTO CRUZ: Claro, Filsequer

SR. REINHARD ZORN: He escuchado hablar de él.

SR. ALBERTO CRUZ: Era Físico-Químico.

SR. REINHARD ZORN: Y a Don Kay Peronard, ¿Usted lo conoció?

SR. ALBERTO CRUZ: Sí, el papá de Marianne,...él también era Químico.

SR. REINHARD ZORN: Era el hombre de la Escuela de Ingeniería Química.

SR. ALBERTO CRUZ: Me recuerdo de Luis López...

SR. REINHARD ZORN: ¿Luis López era Arquitecto?

SR. ALBERTO CRUZ: Sí, era Arquitecto.

SR. REINHARD ZORN: ¿Fue graduado de la Católica?

SR. ALBERTO CRUZ: No lo sé, pero se dedicó a las matemáticas. En ese tiempo, al comienzo, los de matemáticas no tenían lugar para estudiar, ellos tenían un centro y se reunían, como Nemeszhegy, Alberto Vial, ...Esta gente fue la que formó el Instituto de Matemáticas, los que en ese tiempo eran alumnos, esto fue entre los años 53' hasta el 60'.

SR. RAÚL BUONO-CORE: Sobre la Reforma, sobre el 15 de junio, ¿Tienes algún recuerdo?

SR. ALBERTO CRUZ: Claro, ello fue a raíz de exponer ese pensamiento unitario ante dicho, que no estaba elaborado. El 15 de junio pensó en algo propiamente académico y allí nacieron los Institutos...pero no sé si el de ustedes era un centro...

SR. REINHARD ZORN: Era un Instituto pero desapareció. Era uno de los Institutos que desaparecieron, pero los que quedaron fueron los de Filosofía, Ciencias Religiosas, que en realidad era Teología, después está todo lo de Ciencias, que ahora es la Facultad Básica de Matemáticas, entraron los químicos, físicos, biólogos; el Instituto de Historia, que en un comienzo era de Historia y de Geografía...

SR. RAÚL BUONO-CORE: No, era una Escuela de Historia y Geografía...

SR. REINHARD ZORN: El Instituto del Arte...y Lenguas...

SR. ALBERTO CRUZ: En ese tiempo Marco Antonio Huesbe pensaba que la universidad tenía que ser en base a las cátedras. Él defendía que la cátedra era la realidad y de allí salían las Escuelas, salía la Universidad. Esas cátedras tal como la pensaba no eran institucionales, eran personales.

SR. RAÚL BUONO-CORE: ¿Qué posición tenía Manuel Zamorano en esa época?

SR. REINHARD ZORN: Él apoyó la Reforma...

SR. RAÚL BUONO-CORE: ¿Pero él tenía una posición con respecto de esto sobre lo que comentabas de Huesbe?

SR. ALBERTO CRUZ: No.

SR. RAÚL BUONO-CORE: El otro día se recordó cuando vino Raúl Allard. Hubo un momento en que todas las Escuelas tenían que ir a fundamentar su existencia en la Universidad. ¿Eso está en una directa relación con la visión que ustedes tenían?

SR. ALBERTO CRUZ: Yo tuve que ir a fundamentar el Instituto de Arte y la Escuela de Arquitectura, y todos la oyeron como una reflexión.

SR. BRUNO BARLA: No sé si en la introducción lo dijiste Raúl, pero me parece que este libro histórico que se va hacer tenía tres puntos...

SR. RAÚL BUONO-CORE: No lo dije...

SR. BRUNO BARLA: ...puntos como: La Universidad y la Ciencia; La Universidad y la Iglesia y la Universidad y el Desarrollo Nacional. Me gustaría preguntarle a Alberto, ¿Cómo podría ser este libro, este recuento histórico? ¿Qué no podría faltar? ¿Cómo podría ser esta Memoria de estos 75 años?

SR. ALBERTO CRUZ: Tengo entendido que hay historiadores que dicen que se ha de decir aquello que construye, y hay otros que dicen que hay que contar los hechos, eso es bastante diverso. Incluso se pensaba en un tiempo que las historias de bandidos no se podían tomar e incluso de Hitler no se iba hablar, ¿no es así?...

SR. RAÚL BUONO-CORE: Pienso que la historia de los hechos ya está hecha, sin perjuicio que este libro, por lo que sea, podría tener una pequeña cronología básica. La idea va más bien por el lado constructivo...

SR. ALBERTO CRUZ: Por ejemplo, en Roma, Julio César hacía grabar en una columna los hechos. En las principales ciudades del imperio colocaban unas columnas que decían no sólo los hechos, sino lo que quiso hacer, eran “hechos y propósitos”. También en esa parte puede ser la historia de los propósitos que se ha tenido. No es ilegítimo decir “propósitos” ...

SR. REINHARD ZORN: Claro, en la Reforma hubo propósitos y dio hechos. Pero entre los hechos hubo algunos que fueron tristes y otros que abortaron, donde no logramos que nuestros sueños se convirtieran en realidad.

La universidad fue realmente nuestra, pudimos pensarla, pudimos hacer estos actos que usted mencionaba cuando daban cuenta de su trabajo las Escuelas y los Institutos. Creo que es la parte más hermosa de todo académico. Lamentablemente a fines de la década del 60', Chile entra en un proceso de radicalización política que invade la universidad, y esto en gran parte destruye nuestro proyecto. Ya hacia mediados de los 70', es casi imposible seguir soñando con las cosas que habíamos pensado, más bien teníamos que defender la posibilidad de hacer un trabajo en la universidad, y eso era muy difícil.

SR. RAÚL BUONO-CORE: Bueno, los hechos están ahí y ya ocurrieron. Eso no puede ser modificado, no hay posibilidad de negarlo. Pero esa relación entre “hechos y propósitos” es bonita, entre lo real y lo irreal. El propósito nunca fue historia, pero estaba en el ámbito que posibilitaron esos hechos. Ahora, muchas veces esos hechos fueron el resultado de un propósito, otras veces no fueron. Esa es la situación de lo que tú dices, esta vía de sueños incumplidos... Hay una relación real entre hecho y propósito, y otras veces solamente en un hecho que no fue un propósito, ese juego es interesante.

SR. ALBERTO CRUZ: Esa comida del Padre González a la vuelta de Estados Unidos, donde dice que se publique, a lo mejor ha tenido o tuvo una influencia, pero pasa inadvertida.

SR. RAÚL BUONO-CORE: Yo estoy recordando un discurso que hizo Godo [Godofredo Iommi] en una jornada nacional de cultura, donde habló sobre el *Paperismo*. Tengo grabado eso y te lo puedo hacer llegar, eso nunca se ha publicado. Ese discurso era una clase, una lección, en la que arremetió contra esta verdadera fiebre del *Paperismo* que había en los años 80'. Aquí se relaciona todo lo que tú has planteado, en cómo las personas justificaban su existencia a partir de las publicaciones y no de las relaciones de las personas. Pero el mundo cambió...las universidades fueron un poco obligadas...

SR. ALBERTO CRUZ: Lo que cambió fue la relación de una persona con su medio. Hoy en día una persona es muy sensible al medio, antes era menos sensible. Probablemente eso era un defecto...

SR. RAÚL BUONO-CORE: Puede que sea un proceso hoy en día muy norteamericano. Hay una norteamericanización de la Universidad a fines del 70' y comienzos de los 80', que pareciera ser que este término "productividad" también llega a las universidades, y la productividad académica de un profesor se mide por estas cosas, sin importar mucho el real valor que tiene. Mientras más publica el tipo, es más productivo. Creo que esa parte comienza a deformar todo, una universidad totalmente europea como era la nuestra, nos empezamos como a americanizar en ese tipo de cosas.

La universidad europea es más de investigación, es más reflexiva, es de equipos de trabajos, más de seminarios, etc. El norteamericano pareciera ser, aun cuando hoy en día son más civilizados que antes, mira mucho más las cosas de esa manera, y a nosotros nos toca eso en el momento en que esto comienza a ser el gran fundamento de la universidad norteamericana de los 80'. Coincide que mucha gente de acá va a Estados Unidos, pero no solamente de acá, de esta Universidad, sino en general del mundo universitario chileno, y se empiezan a traer estas modas.

Años atrás acreditamos todos los Post Grados en Conycit, que era el organismo equivalente al CNR francés, y todos estos organismos miden la calidad. Hoy día nos estamos acreditando de nuevo ante un organismo que nadie sabe quién es, lo que es ridículo, entonces volvemos hacer todo de nuevo, y en 10 años más probablemente estemos haciendo nuevamente otra cosa más.

Estuve hace poco tiempo en una reunión con una persona que vino del Ministerio, donde ella argumentaba que esto iba a garantizar la calidad. Pero de qué calidad, si la calidad se mide de otra manera, se mide a través del estudio, del trabajo, etc... Esa es la mentalidad de hoy, y eso nos ha ido aplastando verdaderamente. Con esto tú te transformas con este criterio empresarial que hay hoy día en todas las cosas, en una persona que rema contra la corriente. Ese ámbito tan particular de personas, de nombres, de grupos de trabajo, no se ve. Hay una cosa masificada, se habla del mundo académico, pero ¿qué es el mundo académico?... Pareciera ser que hoy día hay como una medición del tipo que trabaja y el

que no trabaja. Hay mucha confusión, pero también hay una realidad, que es seguir un modelo universitario, que es totalmente distinto al que formó la universidad en un momento y al que vivieron ustedes. Hay una distancia tremenda de lo que fue esa universidad y la que hay hoy,...pero no en términos de administración, sino a esto, al estudio. Eso yo no lo veo,...no lo veo en ninguna parte. No se ven personas, no se ven rostros, no se ven grupos de trabajo determinados, sino que se ve como una gran masa académica, que produce, que publica, que gana proyectos y aparenta que las instituciones se vean exitosas, brillantes, pero no aparece esa idea como del ámbito, del ámbito formativo, de trabajo... Esa experiencia universitaria era mucho más que ir a clases y sacar un título, había una cuestión detrás que era mucho más fuerte, más profunda.

SR. REINHARD ZORN: Hubo un gran tiempo en esa época y no sé cómo calificarlo. Por ejemplo, cuando abres el diario... no hay página del diario del día domingo en que no aparezca una oferta de un programa universitario ofrecido por una Universidad a lo largo y ancho del mundo. Ves universidades tan venerables como Heidelberg, abriendo una sucursal en Santiago de Chile. Por qué no cultivan allá su saber y abren la posibilidad de que nosotros vayamos para allá, que estemos un par de años, etc. No sé si habrá un problema que tiene que ver con el modo de cómo se hace la economía hoy en día o el mundo de la economía se relaciona con la Universidad. Antes, el mundo de la economía esperaba que nosotros entregáramos conocimientos a la gente que fuera capaz de desempeñarse, pero hoy no. Hoy la economía condiciona nuestro actuar, nos quita los recursos, nos dice: “ustedes son tan empresa como Carozzi”, o sea, tienen que generar sus ingresos, y la obligación de generar ingresos mata al maestro. Ya no hay tiempo para grupos que conversan gratuitamente sobre un tema. Todo esto lo veo en mi escuela, y mi escuela es absolutamente dedicada a sostener programas que significan mayores ingresos.

SR. RAÚL BUONO-CORE: Ahora, es cierto que por otro lado pueda ocurrir lo que sucede en Arquitectura o puede ocurrir lo mismo en nuestra escuela, se puede crear estas islas, porque este mismo sistema que no es un sistema realmente constituido y establecido, permiten esta cierta libertad espacial. Uno realmente puede transformar su escuela, quizás en lo que uno quisiera que fuera la Universidad, pero te vas transformando a la larga en un ámbito absolutamente discordante por lo que es la Universidad hoy en día.

Vuelvo a lo que recién conversábamos sobre la Reforma... El Senado tuvo un valor tremendo, aun cuando se hayan dado las luchas y haya ocurrido lo que haya ocurrido, era el ámbito donde se pensaba la universidad, y todo lo que ahí ocurría era la búsqueda de la verdad. Era el lugar de la palabra, era el lugar donde todos decían con fundamento lo que pensaban, era el lugar que cada disciplina fundamentó su existencia, y si no la fundamentabas, dejabas de serlo. Eso que fue fantástico en su momento fue duro probablemente para muchas escuelas. Hoy día eso no ha vuelto a ocurrir...me refiero a las universidades en general, no a la nuestra solamente. Hoy día hay un sistema que se acoge en lo administrativo y que después como que transforma y domina el mundo académico.

Lo inhibe de alguna manera. Hoy día las universidades podrán ser muy exitosas y mucho más que antes desde el punto de vista económico, y la verdad de las cosas, no veo que haya esa refundamentación de cada quehacer, eso no se ha hecho, eso está pendiente. ¿Qué va a pasar en 20 años más?...

SR. REINHARD ZORN: Una de las cosas grandes que se perdió, fue la gratuidad que existía. Se hacía un trabajo y nos gustaba hacer ese trabajo. Nosotros estábamos enamorados de lo que estábamos haciendo y podíamos pasar horas y horas trabajando sin sentir las. Nosotros no sentíamos el transcurso del tiempo cuando estábamos en un gran debate, no lo sentíamos. Hoy vivimos otro mundo...

El otro día escuchaba a Victoriano cuando comentaba sobre la preocupación que tenía, respecto a que la mayor parte de los científicos que formó en Doctor Garrido pasan a retiro en 5 años más. Y así como escuché a Victoriano, escuché a un Decano hablar que eso no era problema, que en el mundo sobraban científicos, era llegar y contratarlos. Los científicos se contratan, para qué formarlos, y llevar ese largo proceso costoso para la universidad de tener 4 años a una persona haciendo un doctorado afuera, no vale la pena. Eso es como ignorar un poco la manera que nosotros pensábamos, que debería ser la universidad, que vas formando a las personas hasta que formes un equipo sólido. La gente de Arquitectura fue un equipo que se formó a lo largo de 40 años, y por eso logra ser lo que es. Hoy día se piensa que es llegar y contratar, como los equipos de fútbol.

SR. RAÚL BUONO-CORE: ¿Qué piensas Alberto sobre esto?

SR. ALBERTO CRUZ: Hoy día las circunstancias pesan mucho, antes menos. Antes, los que estaban opuestos pensaban diferentemente, y en esa polaridad se producía que ambos polos se identificaban. Pero hoy día se trata no de ser opuesto, sino que tiende a ser en negociación. Pierdes la identidad al negociar. Los comportamientos quedan muy marcados por los acontecimientos, por la manera de ser. Por ejemplo, las universidades privadas nacieron porque habían circunstancias aptas para que nacieran. Ninguna de ellas nació rompiendo todo.

No hay oposición entre las cosas, seguramente la persona que vino no pensaba que era opuesto lo que él estaba diciendo. Es como un régimen en general, se es una variación. No un fundamento distinto; sino un fundamento único. Es una voluntad de unificación.

Supongamos que esta voluntad de unificación se encuentra a sí misma, que por llevar a cabo esta voluntad puede que todo le sea semejante y todo sea negociable. Resulta que no hay distingo. Casi con lo que tú dices, la venerable Heidelberg está en todo el mundo, ese sentido de Universidad y Patria no es; esa es la circunstancia que vivimos. Y que eso no pese tanto, como para que esa lucidez no sea impedimento para que puedas pensar. Después vienen los hechos que acredita que eso existió. No sé si resulta adecuado lo que hablo; pero lo que quería era colocarme ante el ámbito, porque es difícil darse cuenta del ámbito en la actualidad. Cuáles son sus luces y sus sombras. Además, las ciencias son muy técnicas, creo que son bastantes diferentes a las ciencias humanísticas. ...¿Los fondos para la investigación pueden funcionar una escuela humanista?

SR. REINHARD ZORN: Claro. Los proyectos Fondecyt, por ejemplo, va para la gente de ciencias, ingenierías, lingüística, no sé si en historia, pero son cifras insignificantes...

SR. RAÚL BUONO-CORE: Tenemos un promedio de \$7.000.000 al año y Ciencias Básicas tiene un proyecto de \$40.000.000 al año. Es por los equipos... El Instituto de

Historia tiene un presupuesto de \$4.000.000 al año, o sea, los proyectos de Fondecyt son más grandes que el presupuesto del Instituto en el año. Esas son las relaciones.

SR. ALBERTO CRUZ: Un biólogo que hizo un Post Grado fijó el tema. Decidió estudiar un tema de biología de Valparaíso, un pescado. Se produce una discusión, si estudiar su propio lugar es una virtud o un defecto. Podría considerarse que estudie en cualquier parte del mundo y que no quede atado a su lugar. Hay una encrucijada universitaria en estos momentos. Hay que encontrar caminos positivos.

SR. RAÚL BUONO-CORE: Bueno, hemos estado conversando dos horas. Te agradezco la visita Alberto y muchas gracias por venir.

FIN DE SESIÓN.